

VII MIGRACIONES ACTUALES Y SU FUTURO

África hace 2 millones de años, un grupo de homínidos saltan de los árboles y se ponen en posición vertical, para buscar los alimentos desde tierra. Son conocidos como "homo erectus".

Nos ocupa que, en los próximos 20 años, poder conseguir para los 2.000 millones de personas que vivirán en el continente africano, cumplir los objetivos señalados por Naciones Unidas de desarrollo de la Cumbre del Milenio para el año 2.000.

Lo que significa poder dotar a los 54 estados africanos de un PIB que puedan obtener y que les garantizaran un nivel de vida suficiente a fin que sus poblaciones no tengan que emigrar por falta de recursos.

Es conocido que "NADIE MARCHA DE SU TIERRA SI SE GANA LA VIDA Y TIENE UN FUTURO".

A partir de aquí los pueblos poseen por el hecho de existir el derecho de reconocimiento de las dignidades diversas en los seres humanos y en consecuencia el derecho a la restitución, la reparación y la justicia ante la violación individual y sobre todo masiva de los derechos humanos que han sufrido durante demasiado tiempo. Caso del continente africano.

En el escrito nº VI se detalla el establecimiento de una planta de energía alternativa en Senegal para una población de 2.000 personas, a fin de conseguir aguas de boca y de riego y su sostenibilidad agrícola e industrial. Es una simulación, que funciona, y que hace posible ampliarla al resto del territorio africano.

Si se hiciera en todo el continente africano se puede conseguir finalmente el derecho a la restitución, reparación y la justicia en todos los estados y pueblos y además su sostenibilidad futura y también evitar las migraciones actuales de sus habitantes.

El proyecto descrito puede resultar ambicioso y utópico. A modo de grandes proyectos conseguidos a lo largo de la historia podemos describir algunos de los realizados que a priori parecían también utópicos.

Las pirámides de Egipto como la de Keops de 146 metros de altura y de 1,3 millones de bloques de piedra de 45/50 Kg. arrastrados y dejados en el lugar por los trabajadores.

Las pirámides del Yucatán (México), construidas por la civilización maya.

La gran muralla de China, construida como sistema de defensa de sus fronteras, que tiene una longitud de 21.196 Km.

El pueblo de Machu Picchu construido por los incas en los Andes a una altura de 2.430 metros. Se desconoce cómo los ingenieros de este pueblo pudieron subir bloques de piedra de 20 toneladas. Ya que desconocían la rueda y sus aplicaciones. La ciudad ha sido declarada por la UNESCO, Patrimonio de la Humanidad y Santuario Histórico. Tiene una superficie total de 32.592 hectáreas que engloba la flora y fauna del territorio.

La construcción del canal de Suez que comunica el mar Rojo con el Mediterráneo, y ahorra un montón de días de Navegación en relación al recorrido histórico de costear el continente africano para ir a las rutas de Asia y Australia.

El canal de Panamá (América Central), que comunica el Atlántico con el Pacífico y ahorra de dar la vuelta por el cabo de Hornos a la navegación.

El ferrocarril transiberiano que une las ciudades de Moscú (Rusia europea) con Vladivostok (extremo oriente cerca de las fronteras de China y de Corea del Norte) con una longitud de 9.288 km. Y construido en 15 años.

Y más actualmente, la llegada del hombre a la Luna y el envío al planeta Marte de un cohete con un vehículo para recoger muestras de sus tierras y devolverlas a la Tierra. Los Estados Unidos y China por separado son sus protagonistas.

Es evidente que, en el siglo XXI se tiene una visión global de la vida en el planeta Tierra y la importancia que tiene las relaciones del hombre / mujer con la naturaleza, los límites de la propia naturaleza para su conservación y también la relación de fraternidad entre los humanos. Es decir, una cosmovisión que engloba totalmente naturaleza y humanos.

Por lo que estamos obligados para poder subsistir, subsanar los desajustes que afectan a la naturaleza y a sus pobladores. En este sentido es importante arreglar los problemas de subsistencia en África y evitar sus migraciones.

De estos cambios podemos creer también seriamente la existencia y continuidad de los países ricos del primer mundo.

Justicia y Paz Sant Just, mayo 2001